

Irati Zorraquino Alcalde

“Seminario: Espiritualidad”

TRABAJO DE LA DIMENSIÓN ESPIRITUAL CON EL FIN DE ALCANZAR EL EQUILIBRIO/PAZ/TRASCENDER

Antes de hablar sobre la gestión de la energía es importante entender que nosotros somos energía.

Como sabemos, estamos hechos de materia, funcionamos con energía y como somos seres inteligentes, tenemos algo inmaterial llamado mente, espíritu, psique o alma.

Stephen Hawking dijo: los seres humanos somos el producto de las fluctuaciones cuánticas en el universo muy temprano, y que en cierto modo somos los señores de la energía.

Todo lo que conocemos y nosotros mismos somos el producto de la energía del universo. Cada una de nuestras moléculas están en movimiento formando la estructura física, la materia que nos compone, pero más allá de lo que podemos ver, existe una dimensión algo más profunda mencionada anteriormente, el espíritu.

La física cuántica explica el abismo que existía entre la materia y el espíritu. (partículas y ondas según su frecuencia):

Nuestro cuerpo lo forman órganos, órganos hechos por tejidos, los tejidos por células, las células por moléculas, las moléculas por átomos, los átomos por su núcleo con carga positiva, protones y neutrones que tienen a su alrededor. Si observamos estos últimos veremos las partículas elementales que los componen, que son los quarks. ¿Qué hay detrás de los quarks? FOTONES, luz, energía.

Como ya sabemos, la energía ni se crea ni se destruye, se transforma y además está en constante movimiento ya que esta energía está propagándose a través de ondas electromagnéticas entre los protones y neutrones.

Niels Bohr (premio nobel de física teórica) corroboró que la energía se puede manifestar como materia (en forma de partículas) y como onda. El ser humano con su conciencia inteligente es capaz de transformar la energía en materia y la materia en energía. Somos cocreadores de energía todo lo que nos rodea es energía colapsada. (esto se explica porque cuando Bohr interviene como conciencia inteligente estas partículas se transformaban en ondas, es decir, energía).

Hay una teoría científica que se basa en un hecho científico conocido: cuando las neuronas del cerebro y del sistema nervioso se activan, no sólo envían la conocida señal eléctrica (impulsos nerviosos) por las fibras nerviosas en forma de señales, sino que también envían un pulso de energía electromagnética (un campo eléctrico) al tejido circundante. Esta energía normalmente no se tiene en cuenta, pero lleva la misma información que los disparos nerviosos, pero como una onda de energía inmaterial, en lugar de un flujo de átomos dentro y fuera de los nervios.

Principio de entrelazamiento cuántico (Einstein), demostró que si en un grupo de electrones relacionados separados por una gran distancia (por grande que fuera) modificaban uno por lejos que estuviera de los demás, los demás también se modificarían de la misma manera, una transferencia de información independientemente del espacio y del tiempo.

Esto último explica fenómenos anímicos y trascendentes, entre otros cuantos.

Antropológicamente, desde la física cuántica el ser humano está formado por cuerpo, el cuerpo es materia (energía de baja frecuencia). Por otro lado, tenemos la mente, con su actividad mental (energía de alta frecuencia). Por último, tenemos una energía muy sutil que NO podemos detectar con nuestros órganos sensitivos y sensoriales, la cual tiene continuidad fuera de nuestro cerebro. Esta es nuestra autentica identidad, lo que nos hace únicos e irrepetibles. En la filosofía hindú es llamada la supraconciencia, ya que está por encima de la conciencia neuronal.

Esta energía sutil que nos rodea y que forma parte de nosotros tiene 3 propiedades:

Es eterna. Como dijo Stephen Hawking, dentro de la mecánica cuántica el tiempo es circular, solo hay presente, el presente es la eternidad de la mecánica cuántica.

Está unida a todo el universo. Tenemos el mismo origen, todos nos creamos de la misma energía. Big Bang.

Holística. El todo está formado por muchas partes, todas las partes tienen la misma estructura y propiedad que el todo. Cada una de nuestras conciencias tienen las propiedades del holograma total, la energía cuántica universal o energía primera.

A partir de esta idea, de estas propiedades, se han creado todas las religiones.

Siguiendo con la energía sutil, claro está que no podemos verla, sin embargo, podemos ver sus manifestaciones. Ejemplo: la intuición. La intuición podemos desarrollarla y no nos engaña. La persona cuanto más evolucionada esta desde el punto de vista espiritual, cuanto más desarrolla la conciencia no local, más intuitiva se vuelve.

La meditación nos puede ayudar y es un arma fundamental para poder encontrar nuestra autentica identidad.

Aquellas actividades trascendentes se guían por ello. Por ejemplo: Beethoven decía que todo lo que componía le salía de dentro, como si se lo dictaran, esa era su conciencia no local.

Cuando alcanzas ese estado trascendental se entra en una situación de armonía, de paz, de gozo, de laxitud y si profundizáramos más en este aspecto, podríamos llegar a contactar con nuestra conciencia local, la cual se manifiesta por una sensación de expansión. Podríamos sentir estar unidos a todo, que formamos parte de todo el universo. Parte de la conciencia cósmica y de esa energía primitiva. Alcanzado este punto una persona es incapaz de dejarse dominar por el odio, los celos, la agresividad, la violencia... uno acaba dándose cuenta de que eso va en contra de sus propios principios.

Todo esto nos lleva a entender que todo lo que nos rodea viene a enseñarnos algo, que las personas que nos hacen el mal, no nos dañan, sino que nos enseñan. Somos energía encarnada en el universo para entendernos, experimentar, aprender y alcanzar la paz.

¿Pero cómo podemos alcanzarla?

Bob Proctor explica que tenemos una parte de nuestra mente consciente y otra inconsciente (subconsciente). La mente subconsciente ha sido "programada" cuando éramos bebés, es decir, toda la energía que entró en ese tiempo creó algo llamado "paradigma", que al final, son una multitud de hábitos.

Por otro lado, tenemos la capacidad consciente de pensar. Mientras pensamos construimos ideas, mientras creamos ideas, hay un poder que fluye en la consciencia y nunca se detiene. Ahora bien, si el resultado de nuestra mente, de nuestros pensamientos e ideas es negativo deberíamos cambiarlo porque atraemos lo que proyectamos (según la ley de atracción). Para cambiar ese resultado debemos cambiar aquello que atraemos.

Los pensamientos que estás continuamente pensando y que “imprimes” en tu mente subconsciente controlan la vibración en la que está el cuerpo. Esta vibración dicta el cómo actúas, pero también dicta lo que atraes. Si vibras en una frecuencia positiva atraerás cosas positivas. Tendrás pensamientos positivos y alcanzarás la paz.

De todas formas, cada individuo tiene su manera propia de conectar consigo, la clave está en desconectar del ego (según Freud, el yo, consciente) e ir más allá de lo aprendido, llegar al fondo de tu ser más puro y conocer la realidad de lo que eres. Para esto puede ser útil meditar, la atención plena en uno mismo, en cómo nos sentimos, en cómo nos hacen sentir las cosas nos lleva a él autoconocimiento y a la comprensión, lo cual es fundamental.

Llegados a este punto tenemos claro que hay muchas maneras de trascender, sin embargo, podemos encontrarnos con adversidades que nos lo impidan, como, por ejemplo, un entorno negativo o personas que nos lo impidan.

Basándome en el libro **“Parásitos Energéticos del AURA”** de **MARTÍN GALÁN:**

Como ya he dicho, todos tenemos un campo energético a nuestro alrededor, procedente de nuestro cuerpo, nuestro ser, nuestra energía, EL AURA, el aura es nuestra energía vital.

Todos nuestros pensamientos, sentimientos, y experiencias están reflejados en el aura, al igual que la energía que atraemos de nuestro entorno. En este sentido, el alma refleja nuestra energía y atrae energía de otros cuerpos y ambientes.

El aura es vibración y como tal, responde a otras vibraciones. De esta manera, vibraciones en forma de pensamiento, sentimiento o interacción con otras energías (en el espacio o de otras personas), afectan y moldean la vibración del aura.

Por otro lado, existen entes no físicos, parásitos del cuerpo energético, capaces de crear diferentes problemas emocionales, mentales y físicos. Como también vampiros emocionales, los cuales son personas con tendencia a influir negativamente en el estado emocional de los demás, es decir, a debilitarlos psicológicamente. Al tener contacto con uno de ellos, el individuo siente como su buen humor y su energía son sustituidos por una sensación negativa y de pesadumbre.

Existe una cámara, llamada Electro Kirlian, la cual, su objetivo es medir, analizar, dilucidar el estado de este campo para determinar luego el estado general del individuo y guiarlo hacia el tratamiento o la especialidad terapéutica más adecuada.

Existen expertos como Martín que utilizan su capacidad perceptiva extrasensorial para ayudar a personas con sus energías y con sus inquietudes.

Autor del texto>>> **Irati Zorraquino Alcalde**

